

LUIS CARLOS PRESTES PROPONE UN PROGRAMA UNITARIO A LOS LABORISTAS DEL BRASIL

Tomado de "Daily Worker", de Mayo 17 de 1955

Los comunistas brasileños están trabajando para realizar la unidad popular en las elecciones presidenciales de Octubre próximo. El más dramático de los pasos recientes en el sentido apuntado, es el llamamiento enviado a la Convención del Partido Laborista del Brasil por Luis Carlos Prestes, uno de los más reputados dirigentes y quien ha trabajado ocultamente desde 1947, cuando el Partido Comunista fue lanzado fuera de ley.

Prestes dice:

"El legado que dejara Getulio Vargas, antiguo Presidente del Partido Laborista, al tiempo de su suicidio, en el cual acusó al imperialismo norteamericano de saquear al país, puede ser un punto básico de partida para promover la unión de todo el pueblo.

"Cada día crece la miseria del pueblo, mientras los generales fascistas que están detrás del trono del Presidente Café insisten en seguir una política de entrega de las riquezas nacionales a los monopolios norteamericanos y de completa obediencia a los traficantes de guerra de Washington.

"Una sólida unión popular puede remover del poder a estos caballeros.

"En las próximas elecciones podemos llevar a la presidencia a un hombre que goce de la confianza de las masas populares."

A los delegados del Partido Laborista se les recordó de los magníficos resultados que diera la unidad de acción entre comunistas y no comunistas en la campaña para enviar tropas expedicionarias brasileñas a Europa durante la II Guerra Mundial; a la lucha que sostuvieron en común contra la entrega de los recursos petrolíferos del Brasil a la Standard Oil Co., y de la gran jornada que ganaron en pro de un mejor salario mínimo en el último año.

"Juntos derramamos nuestra sangre en defensa de nuestras uniones gremiales, en la lucha por Ley de Seguro Social, en defensa de nuestras libertades constitucionales y contra la amenaza del golpe de estado"— Prestes expresó.

El dirigente de los comunistas brasileños clamó por un frente unido para defender la Constitución y para asegurar unas elecciones libres para Octubre próximo.

Propuso él que todos los elementos democráticos se unificaran para resistir cualquier intento de golpe militar y para garantizar la nominación y elección de los candidatos populares.

El Partido Comunista sugiere como base para la unión antes mencionada, un programa para la defensa de la soberanía nacional, defensa del petróleo brasileño y todos los otros recursos naturales, así como para la defensa de la Constitución y todas las leyes de protección a la clase obrera y la ejecución de medidas contra el alto costo de la vida.

Finalmente, Prestes dijo en su carta:

"El odio para los imperialistas norteamericanos manifestado por brasileños de todas las clases, es un poderoso e invencible factor en la necesaria unidad para combatir el escandaloso desbarajuste de la administración pública, para traer una política internacional de paz y para garantizar los derechos de todos los ciudadanos.

EL SALVADOR AL...

(Viene de la 1ª Pág.)

datos que ha ido publicando y que tiene en sus manos y que demuestran que el alza desmesurada de precios de los víveres que se ha operado en los últimos reaccionarios de El Salvador, en gran parte en forma artificial, con el objeto de crear un clima propicio para un cambio político intrógrado.

Hace también referencia "Opinión Estudiantil" a una publicación apócrifa, que le fue atribuida al Partido Comunista Salvadoreño, en la cual se presenta a los estudiantes como instrumentos del comunismo y a "Opinión Estudiantil" como un órgano de ese partido, con el propósito evidente de iniciar una persecución contra los estudiantes y contra su órgano de publicidad, que se ha convertido para la camarilla reaccionaria de El Salvador, en una pesadilla, por sus denuncias constantes, por su voz orientadora, por su indoblegable resistencia a la antidemocracia. Y lo que más ha alarmado ha sido el regreso al país del sanguinario instrumento del imperialismo yanqui, Maximiliano Martínez, que durante más de una década asesinó al pueblo salvadoreño y pató sus mejores tradiciones, como lo acostumbran hacer los sirvientes

dóciles de Wall Street.

Ha sido evidente que Martínez fue llevado de Honduras, en donde vivía como exilado, por alguna fuerza poderosa, interesada en restablecer el "gobierno de orden" que el pueblo hermano de El Salvador teme con toda razón.

Los estudiantes salvadoreños han respondido con virilidad y prontitud ejemplares, tirándose a la calle con el respaldo de las masas populares y demandando la expulsión del esperable sanguinario. En la Universidad Nacional se ha colocado una bandera negra que será arriada solamente cuando el asesino salga de El Salvador.

Magnífico ejemplo para los estudiantes costarricenses han dado en ésta y otras muchas oportunidades los estudiantes salvadoreños. La ciudadanía Costarricense valoriza en muy poco el espíritu ciudadano del estudiante universitario y la culpa de ello la tienen los dirigentes estudiantiles que siempre que las circunstancias les han indicado el camino de adoptar una actitud digna y bizarra, como dignos y bizarros son los jóvenes por temperamento, han tomado el camino del compromiso, de la sujeción a las autoridades universitarias y del palanganeo. La masa estudiantil debe meditar muy bien esta situación y exigir de sus dirigentes una nueva actitud

La Asamblea Mundial de la Paz

POR FABIAN DOBLES

Don Fabián Dobles, uno de los mejores escritores nacionales, asistió a la Asamblea Mundial de Fuerzas Amantes de la Paz celebrada en Helsinki como delegado del movimiento de la paz de Costa Rica. Considerando que sus impresiones sobre tan importante evento serían recibidas con gran agrado e interés por nuestros lectores, le pedimos que nos escribiera el artículo que publicamos a continuación.

LA ASAMBLEA MUNDIAL DE LA PAZ, CELEBRADA EN HELSINKI

Por Fabián Dobles

La Asamblea Mundial de la Paz celebrada en Helsinki, Finlandia, del 22 al 29 de junio pasado, constituyó un acontecimiento histórico de enorme importancia. Alrededor de 1800 personas, entre delegados de 68 países, invitados y observadores, se reunieron en la hermosa capital del pueblo finlandés, y después de una semana de deliberaciones y hermosos actos de confraternidad universal, sólidamente corroborados por el espíritu de paz con que la Nación y el Gobierno de Finlandia recibieron y alojaron a las delegaciones de todo el mundo, se llegó a importantes conclusiones, y se aprobó el LLAMAMIENTO DE HELSINKI.

Llegué a Helsinki el 21 de junio. El 22, por la mañana, dieron comienzo las reuniones en el amplísimo salón de Misuhalli, edificio donde hace un tiempo se reunieron las delegaciones de los Juegos Olímpicos, y en donde, como lo expresó el Gobernador de Helsinki en su discurso de saludo a los delegados, esta vez se iban a celebrar otras Olimpiadas: Las Olimpiadas de la Paz.

Había un espíritu general de gran responsabilidad y optimismo. El mundo está pasando por una crisis tremenda, fué el criterio de cuantos tomaron la palabra en pro del entendimiento y de la paz, pero es absolutamente necesario que los pueblos y los gobiernos lleguen a acuerdos internacionales que pongan fin al inmenso peligro de guerra atómica que se cierne sobre la humanidad.

"La paz por el entendimiento, o la paz de un cementerio general", expresó el filósofo inglés Bertrand Russell, es la alternativa tremenda en que se encuentra el género humano.

La paz que exige esta alternativa —fué el pensamiento del escritor Jean Paul Sartre—, es una paz que quieren todos los pueblos, paz de la opinión pública mundial, paz que, por primera vez en la historia, está en la conciencia de todos los seres humanos.

La Asamblea fué, por otra parte, una viva demostración de cómo, habiendo buena voluntad y disposición de intenciones, los hombres pueden entenderse, aunque los separen ideologías distintas y criterios políticos y religiosos muy diversos. Porque allí, a pesar de que se trataba de personas de todas las tendencias políticas o religiosas, y luego de debates y cambios de puntos de vista a menudo encontrados, las diversas comisiones se pusieron de acuerdo en muchos puntos y el llamamiento final fué objeto de una votación afirmativa casi unánime.

Fué también una demostración de que todos los hombres y mujeres que sinceramente aman la paz, encontrarán la manera de convivir pacíficamente en un mundo al que la energía atómica puesta al servicio del género humano, hará avanzar en el camino del progreso a límites aún no sospechados por el hombre.

Eminentes científicos, destacados intelectuales y artistas, preñados eminentes, políticos preocupados por sus pueblos, representantes de organizaciones obreras, juveniles y femeninas del mundo capitalista y del mundo socialista, portavoces de los pueblos coloniales, sin que en aquel concierto de voluntades faltara, naturalmente, la voz de la América del Sur, del Centro y del Norte, junto a los amantes de la paz de los otros continentes, expresaron en sus intervenciones cuál es en estos momentos el pesamiento decidido de la opinión pública mundial: el mundo pide la convivencia pacífica; todos los problemas, por

arduos que sean, pueden resolverse.

Ninguno de los dos bloques de países en que se encuentra el mundo dividido actualmente, cada uno con sistemas políticos distintos, puede pretender dominar por la fuerza ni imponer su sistema al otro. Las armas de destrucción en masa convertiría esta pretensión en el suicidio absoluto de la humanidad. Se abre, así, para el género humano, una era de convivencia y de competencia pacífica, siempre que los inmensos peligros de guerra que se ciernen amenazantes, sean conjurados mediante acuerdos internacionales que, respetando la soberanía e independencia de cada país y garantizando el derecho de todo pueblo a desarrollarse pacífico y soberanamente, sitúen las relaciones de unos con otros y de todos entre sí, sobre bases humanas, civilizadas, comprensivas y justas.

La paz, ya históricamente condición absolutamente necesaria para el género humano, se conseguirá sólo en un plano de igualdad entre los pueblos y de respeto a la condición humana de todos los hombres que habitan el planeta, no importa su color, su lengua, sus costumbres ni la religión en que vivan. Y en un plano, también, de colaboración económica, social y cultural entre todas las naciones de la tierra, sin que ninguna o algunas puedan pretender imponerse por la fuerza a las otras.

Es por eso que los bloques militares agresivos tendrán que desaparecer, y las naciones artificialmente divididas, como Alemania, Corea e Indochina, unificarse pacíficamente, pues estos bloques y estas divisiones constituyen focos potenciales de guerra.

El colonialismo, forma de sujeción de pueblos, por otros pueblos, rompimiento de la paz, negación del principio del respeto mutuo, tendrá que desaparecer.

Y tendrá que desaparecer la carrera armamentista, que sólo significa el empobrecimiento de los pueblos y peligro de agresiones futuras.

Como habrá que llegar a la destrucción de las armas atómicas y nucleares, y a establecer un control internacional sobre armamentos, realmente honesto, sincero y definitivo.

Y entrar en convenios comerciales que beneficien a todas las naciones. Y formidables intercambios científicos, artísticos, culturales. Y en una época en que los países más desarrollados impulsen, de manera efectiva y fraternal, el desarrollo industrial, social y económico de los menos desarrollados, al modo como la India, por ejemplo, está ya comenzando su industrialización gracias a intercambios recíprocamente provechosos con los países socialistas.

¿Qué un mundo así puede no convenir a los intereses de las grandes compañías imperialistas y al modo de penetración económico y político como estaban acostumbrados los enormes capitales financieros a la usanza occidental para mantener sojuzgados y detenidos en su desarrollo a los pueblos débiles? Es verdad. Y aquí, precisamente, el principal problema. Los pueblos quieren la paz, para beneficio de todos. Los intereses económicos colonialistas encuentran que en este mundo de paz sus beneficios colosales serán cada vez menores, y aunque aparentan también querer la paz, en el fondo querían la guerra.

Sin embargo, la voluntad de paz será más fuerte. Se ha celebrado ya la Conferencia de Ginebra, donde las conclusiones de Helsinki y el llamamiento a que dieron lugar, voz universal de los pueblos, se hicieron sentir en las decisiones de los Cuatro Grandes.

En el Llamamiento se dice que ellos son portadores de una esperanza universal. "Su primer deber será vencer su desconfianza mutua".

Y al final se afirma que: "Paso a paso, las contradicciones del mundo pueden resolverse, y las esperanzas de los pueblos verse cumplidas".

No olvidemos los partidarios de la paz que para que así sea, también nosotros debemos mantenernos firmes, continuar nuestro empeño y ser pertinaces en la campaña de convivencia pacífica.

Nuestros nietos, cuando escriban la historia y estén disfrutando ya de los inmensos beneficios de la energía atómica puesta al servicio del hombre, se acordarán con cariño de nosotros.